

LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio: *Breve historia de la ciencia española*. Madrid. 2003. Alianza Editorial. 479 pp.

Las breves historias o historias generales corren el peligro de convertirse en anodinos mares de conocimiento de un centímetro de profundidad. A mayor vastedad, menor es la hondura. Ese es el desafío que deben enfrentar los escritores de tales textos: tener algo que decir y resolver el dilema de jerarquizar la cuantiosa información en un exiguo espacio delimitado por la política impuesta por el sello editorial. No hay espacio que perder y, por si fuera poco, se debe tener presente el público lector al que va dirigido. No todos los autores salen airosos de ese reto. Leoncio López-Ocón Cabrera, sí.

Estamos en presencia de un libro que, desde las primeras páginas, se plantea enfrentar la interpretación maniquea de la historiografía tradicional sobre el papel de la ciencia en el panorama histórico global de la sociedad española. Ni los hiper-críticos/progresistas ni los apologistas/conservadores dejaron espacio a los esfuerzos de algunos naturalistas para proponer una tercera opción. El autor no sólo la reconoce sino que lamenta que no esté presente en los compendios de historia de España. Enfrenta, asimismo, el problema derivado de la incomunicación entre los historiadores generales y los de la ciencia que resulta de la disociación entre el saber científico y el humanístico. Y se suma a las iniciativas para crear una tercera cultura que «permitirá afrontar los desafíos del mundo contemporáneo, entretejido por una trama científica y una urdimbre humanística.» Así, el objeto de este libro es mirar con una nueva perspectiva el pasado científico español para darle cabida tanto a la tercera opción como tercera cultura. Pero no de un pasado cualquiera, sino uno que abarca el nada despreciable período de cinco siglos cuya característica estructural define con el neologismo «guadianización» para señalar el carácter discontinuo de una actividad que, en suma y tal como lo demuestra a lo largo del texto, merece ser historiada.

Esta «breve historia», más que la enumeración o inventario de las actividades científico-técnicas españolas en 500 años, se presenta como «un ensayo interpretativo» de las etapas y rasgos que las caracterizan; de allí su primera virtud. Al comenzar esa panorámica desde los inicios de la modernidad, se topa con los inevitables efectos del choque cultural entre el Viejo y el Nuevo Mundo y le otorga la relevancia que se merece a la dimensión americana de la ciencia española; de allí su segunda virtud. Con la retrospectiva en cuestión, pretende «ofrecer elementos de reflexión a los debates que tiene planteados la sociedad española actual», incitando a los diversos actores del sistema de ciencia y tecnología y a sus públicos naturales, a favorecer la creación y democratización de la ciencia; de allí su tercera virtud.

La obra está dividida en tres grandes partes en las cuales, desde los títulos que las designan, ya está presente la noción de «guadianización». La primera, «Despliegue y repliegue de una curiosidad universal», comprende, a su vez, dos capítulos que dan cuenta del auge en el siglo XVI y declive en la centuria siguiente, del proceso de superposición dialéctica entre ciencia y poder.

La segunda, «Una empresa útil para la construcción del despotismo ilustrado y de la nación liberal», consta de cuatro capítulos para el siglo XVIII y primera mitad

del XIX. Es en esta parte donde se explicita con mayor entidad la dimensión americana de la ciencia hispana, al dedicar el segundo de tales capítulos a las «tradiciones expedicionarias en la América española». Ello, sin desestimar, claro está, la medida en que la dimensión imperial afectó a las sociedades de ultramar. Pero en este planteamiento sorprende la falta de referencia al perfeccionamiento de las técnicas tipográficas y el rol que el uso de la imprenta en tierras americanas desempeñó en el proceso de configuración y difusión del saber científico autóctono. Este no es concebible sin la libertad, por mediatizada que fuera, que proporciona editar con un océano de por medio en el control imperial directo. La cantidad, variedad y calidad de las publicaciones vernáculas así lo atestiguan y, de hecho, el autor hace justa mención a algunas de ellas.

Y la tercera parte, «Altibajos de una cultura científica en una sociedad de masas», se adentra, a lo largo de sus tres capítulos, en la historia más reciente de España a partir del último cuarto del siglo decimonono, pasando por la «cajalización» de España, la diáspora científica resultado de la guerra incivil y la pérdida del tren en la investigación genómica, hasta la labor de jóvenes astrofísicos para captar la luz del Universo con el Gran Telescopio de Canarias. Otra ausencia que llama la atención es el papel de la mujer —salvo las reinas y regentes—, por activo o pasivo, en ese dilatado proceso: las primeras en ser mencionadas, María Curie y la esposa de Miguel Catalán Sañudo, aparecen en la última cuarta parte del libro. Sin embargo, López-Ocón logra sortear con pericia la dificultad que conlleva enfrentar la persistencia de tópicos y temas polémicos en la actualidad, y encarar a personajes que todavía tienen dolientes.

Mención aparte merecen dos aspectos básicos del oficio del historiador que también están presentes en esta obra. Por un lado el aparato crítico: la solidez del respaldo documental para apuntalar el «ensayo interpretativo» que el autor se propuso desde el comienzo. Y por el otro, el manejo de las fuentes: la bibliografía, en términos generales, combina el saber clásico y consagrado con los más recientes aportes de los historiadores de la ciencia en un encomiable esfuerzo por ofrecer el último *state of the art* en la materia. Este incluye a las nuevas fuentes de información digitales y recursos electrónicos varios en Internet que van desde exposiciones virtuales y bases de datos hasta la indagación en las páginas web de distintos centros de investigación.

Last but not least, el lenguaje. Y es ese el gancho primordial de esta «Breve historia...», escrita de manera tal que no deja lugar al aburrimiento a pesar de la aparente aridez de ciertos temas. Forma y contenido que hacen de esta obra texto obligado de consulta para los estudiosos e interesados en la historia de España.

Yolanda SEGNINI
Universidad Central de Venezuela